

ENFOQUES INTERNACIONALES

Escándalos y crispación en España

Los ánimos están exaltados en España. Mientras la oposición al gobierno de Pedro Sánchez llama a protestar contra la corrupción, desde el oficialista PSOE denuncian una “operación de la derecha política, judicial, policial y mediática” contra el Ejecutivo.

Faltan dos años para que termine la legislatura y Pedro Sánchez no tiene intenciones de adelantar las elecciones, a pesar de que crece el descontento, aumentado por las recientes filtraciones de grabaciones que involucran a una supuesta “fontanera” —como se le llama a quien opera en las “alcantarillas” políticas— del socialismo. Leire Díez es una militante, “de base” dicen en el PSOE, quien, según los audios, ofrecía a imputados por la justicia arreglos judiciales a cambio de información que pudiera ser comprometedora para los investigadores de los casos más complicados para el entorno del gobierno. Se la oye decir que quería “desmontar” al cuerpo de la Guardia Civil a cargo de las pesquisas de corrupción, para “invalidar por todos los medios” las causas judiciales.

La oposición no dejará escapar este asunto. En su análisis, resulta evidente que esta era una operación impulsada desde el partido oficialista para

obtener información sensible que permitiera “proteger” al gobierno desarticulando la unidad policial aludida. De hecho, hay más registros de conversaciones; entre otras, una que muestra a Díez reuniéndose con un excomandante de la GN imputado en el llamado “caso Koldo”, al que le ofrece protección judicial y un alto puesto en el cuerpo si le da información contra el investigador principal de las causas. El “caso Koldo” es un escándalo que explotó el año pasado, que involucra al exministro de Transportes José Luis Ábalos y a su asesor Koldo García en el supuesto cobro de comisiones ilegales por la compra de mascarillas y otros materiales sanitarios durante la pandemia.

Ábalos está al centro de más hechos cuestionados, como el “Delcygate” y el “Plus Ultra”. El primer caso tiene relación con el misterioso aterrizaje que hizo en 2021 en Barajas la entonces vicepresidenta de Venezuela, Delcy Rodríguez, quien fue recibida por Ába-

los, a pesar de que ella tenía prohibida la entrada a la Unión Europea por violaciones a los derechos humanos. Del avión de Delcy bajaron 40 maletas con destino a la embajada, de las cuales nunca se supo el contenido. El otro caso se refiere al rescate por 53 millones de euros de la aerolínea Plus Ultra, de propiedad de empresarios venezolanos cercanos a Nicolás Maduro, dos meses después del viaje de Rodríguez. A pesar de que la aerolínea tenía pérdidas desde 2016, por recomendación de Ábalos se la incluyó entre las empresas que accedieron a los fondos de ayuda para negocios en dificultades por la pandemia. Actualmente, Ábalos tiene suspendida su militancia socialista pero mantiene su escaño parlamentario.

Por estos días también ha aparecido información que relaciona al secretario de Organización del PSOE, tercer cargo del partido, el diputado Santos Cerdán, con el mismo caso Koldo y con la supuesta adjudicación amañada de obras públicas.

El comprometido entorno familiar de Sánchez

Dos casos son los que más complikan al Presidente Sánchez: el de su hermano, David, y el de su esposa, Begoña Gómez. Esto lo esgrime el líder del opositor Partido Popular (PP), Alberto Núñez Feijóo, para decir que “el PSOE, el gobierno y la familia más directa del Presidente están rodeados de corrupción” y que el partido oficialista parece “una organización mafiosa”. David Sánchez tiene un juicio por “tráfico de influencias” que también involucra al

político PSOE Miguel Ángel Gallardo. Este acaba de asumir como diputado regional en Extremadura, justo el día en que debía comparecer en el juzgado. Para su acceso al escaño —y al fuero que entrega— debieron renunciar una parlamentaria y tres candidatos que iban en lista con ella, pues Gallardo no se había presentado a esas elecciones.

Gómez es investigada por tráfico de influencias, corrupción en los negocios, apropiación indebida e in-

trusismo profesional. El caso avanza lentamente, con el juez impedido de acceder a investigaciones más amplias en lo que se refiere a una supuesta intermediación de Gómez en el rescate de la aerolínea Air Europa. Cuando se admitió a trámite la acusación contra su esposa, en 2024, Sánchez se dio un histriónico período “de reflexión” para ver “si merece la pena si debo continuar al frente del gobierno o renunciar”. Tras unos días, anunció que se quedaba.

¿Moción de censura?

Pese a todo, Sánchez apuesta a ignorar los escándalos. El viernes se dieron a conocer datos de inflación (1,3% anual) que le permiten exhibir positivas perspectivas económicas. Y aunque hay en su propio sector quie-

nes reclaman transparencia, la mayoría apuesta a que la llegada del verano deje atrás las controversias.

En el PP, Feijóo ha hablado de la posibilidad de presentar una moción de censura en contra del Presidente,

pero no tiene hasta ahora los votos. Por eso, parece improbable que lo haga, esperando en cambio que el gobierno siga desgastándose para así ganar la mayoría absoluta que en las elecciones de 2023 le fue esquiva.